



DECLARACIÓN DEL PRADO

Las cien voces de *Ágora, América Latina* estamos reunidas por un compromiso común: la lucha contra la desigualdad en nuestro continente. Creemos que el principal instrumento para lograrlo es la democracia y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

La esencia de la democracia es la participación directa del cuerpo de ciudadanos en el gobierno de la ciudad. En nuestra *Ágora*, las voces de América Latina hemos querido dialogar, expresar y compartir opiniones, visiones y experiencias, pero sobre todo hemos querido compartir ilusiones y soñar que otra América Latina es posible; el futuro está en nuestras manos y la crisis actual nos da una nueva oportunidad para demostrarlo.

Somos la región más desigual del planeta y esa es una lacra que amenaza nuestra estabilidad y desarrollo. Es necesario empezar a pensar en nosotros no sólo como individuos, sino como sociedades. Estamos destinados a vivir todos y juntos, y eso no es una condena sino un gran desafío, reconociendo nuestras diferencias y apostando por la convivencia en democracia. Creemos que frente a la desigualdad, la respuesta es cohesión social, porque todos los hombres y mujeres somos libres e iguales en dignidad y en derechos. La igualdad en derechos es una aspiración sencilla pero poderosa: todos los derechos para todas las personas. Pobreza y desigualdad constituyen un binomio vicioso, hagamos un esfuerzo y reemplacémoslo por un “triángulo virtuoso”: democracia, ciudadanía y cohesión social.

Tenemos que trabajar para brindar oportunidades, desarrollar capacidades y asegurar la protección social de nuestros pueblos. Para ello necesitamos garantizar el acceso a servicios públicos de calidad con igualdad de oportunidades y sin discriminación; optimizar el papel del Estado para hacer efectivo el cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales; y promover la construcción de una ciudadanía activa que genere confianza y pertenencia.

Por todo ello, las cien voces de América Latina nos comprometemos a impulsar una nueva agenda capaz de responder a las demandas de la ciudadanía, que sustituya la retórica por acciones eficaces y transparentes y establezca un nuevo marco de relaciones entre Estado, sociedad y mercado. No hay recetas únicas ni soluciones mágicas, cada país debe buscar su propio camino y construir su propia agenda, pero la puesta en común de alternativas y de experiencias es una clave para el éxito y ello sólo se consigue mediante la reflexión, el diálogo y la cooperación.

Aquí estamos intelectuales, escritores, artistas, políticos, empresarios, representantes de la sociedad civil y de los medios de comunicación, en definitiva, ciudadanos y ciudadanas de todos los países de América Latina. Ejerceremos un nuevo liderazgo y haremos oír nuestras voces, cada uno en nuestro ámbito, para escribir un nuevo relato de la región. Sólo así es posible construir una nueva América Latina democrática, moderna y que pueda hacer frente a los desafíos de la globalización económica, cultural y social. Si garantizamos la diversidad de nuestras voces en un proyecto incluyente, lograremos hacer realidad nuestros sueños.

Nuestra América Latina no es todavía un continente integrado económica ni políticamente, pero ya es una gran fuerza cultural coherente y renovadora. Aprovechemos el ejemplo de la cultura, de las literaturas, las artes, las músicas y la sensibilidad compartida, para avanzar en el camino del diálogo, del entendimiento y de la dignificación de millones de conciudadanos.

Ágora, América Latina es un paso para la construcción de ese liderazgo: sigamos debatiendo, dialogando y repensando nuestra región. Nos comprometemos a trasladar la filosofía y el sentido de esta *Ágora* a cada uno de nuestros países y desde allí abrir espacios de encuentro con la ciudadanía que permitan la construcción de esa nueva agenda.

Ahora la voz es nuestra.

Madrid, a 8 de octubre de 2010